



Uvas de calidad en la era de la ecosostenibilidad

Protagonista del cambio, la viticultura conquista su espacio en el universo vinícola

ESPECIAL INDUSTRIA AUXILIAR DEL VINO



Cómo mantener la calidad de los vinos ante el cambio climático

VITISAD estudia la biodiversidad de la vid, la fertilización y el uso de cubiertas vegetales para adaptar el viñedo a las futuras condiciones climáticas

La conservación de la diversidad genética de la vid, la fertilización y el uso de cubiertas vegetales son algunos de los factores que se estudian en el marco del proyecto VITISAD (Interreg-POCTEFA), con el objetivo de mantener la calidad de los vinos ante el cambio climático y evitar los riesgos medioambientales que provocarían estas futuras condiciones climáticas. El proyecto está integrado por 5 socios dedicados a la investigación vitivinícola del suroeste de Europa: el Instituto Vasco de investigaciones agrarias (NEIKER), que actúa de coordinador; la Dirección General de Agricultura y Ganadería del Gobierno de la Rioja; la Dirección General de Desarrollo Rural del Gobierno de Navarra; la Cámara de Agricultura de los Pirineos Atlánticos y el IFV (Instituto Francés de la a y el Vino).

Una de las consecuencias del cambio climático es el incremento de la temperatura, que provoca que la maduración de la uva se produzca en un período más cálido y puede modificar algunas de sus propiedades cualitativas, como su color o acidez. Por otra parte, se prevé también un aumento de episodios de lluvia intensa, que podrían suponer un mayor riesgo de pérdidas del suelo por erosión. Por ello, resulta fundamental adelantarse a esos posibles escenarios y contar con soluciones adaptadas a las estas nuevas condiciones. Para ello se pueden emplear distintas técnicas agronómicas, como las que se propone evaluar en este proyecto, de modo que el viñedo se adapte a las nuevas circunstancias y se mantenga la calidad de la uva.

Esta cooperación transfronteriza entre los 5 socios de VITISAD se basa en la experimentación, la evaluación conjunta y el intercambio de experiencias sobre cinco prácticas correspondientes a diferentes estrategias de adaptación al cambio climático en los viñedos del suroeste de Europa.

Así, los socios del proyecto están estudiando el establecimiento de cubiertas vegetales como sistema de mantenimiento del suelo, para combatir la erosión, mejorar la calidad del suelo y equilibrar la componente vegetativa y productiva de la cepa. Se están llevando a cabo prácticas de eficiencia en la utilización del agua del riego, empleando diferentes técnicas (goteo aéreo, goteo enterrado y riego por superficie) y asociando también estas técnicas al empleo de cubiertas vegetales.

Otro de los estudios tiene que ver con la reducción de la temperatura del racimo y control de la maduración mediante el estudio de la topografía de las parcelas y la instalación de redes para sombrear a las vides. Se está experimentando también con la aplicación de fertilizantes orgánicos para aumentar el almacenamiento de carbono y nutrientes en el suelo.

Desde VITISAD también se estudia y clasifica la variabilidad genética del viñedo, como las variedades antiguas, resistentes y de maduración tardía, la diversidad de clones, los portainjertos, etc., con especial énfasis en el material que pueda adaptarse al cambio climático.

El Gobierno de La Rioja, Bodegas Bilbaínas, Bodegas Vivanco, La Rioja Alta S.A. y Bodegas Ontañón colaboran en este proyecto franco-español que se prolongará hasta mayo de 2022

Formación y apoyo a viticultores y bodegas

El proyecto contempla, asimismo, la formación y el apoyo a los viticultores y bodegas en el uso y la adopción de estas prácticas. Los grupos piloto estarán formados por una red de 20 viticultores y técnicos de viticultura en bodegas que hayan decidido modificar sus prácticas de cultivo a partir de las experimentadas en el proyecto para recoger las preocupaciones del sector y compartir los resultados obtenidos.

Ya hay 30 parcelas piloto en viñedos comerciales de Francia y España aplicando técnicas como cubiertas vegetales, integradas por diferentes especies de gramíneas y leguminosas y localizadas tanto en la línea de plantación como en la calle; demostración de diferentes fechas de poda e influencia en el ciclo de la vid; reducción del paso de la maquinaria agrícola y estimación del ahorro energético y económico; la conservación de viñedos antiguos y la multiplicación del material vegetal de interés mediante selecciones masales y sanitarias.

Colaboración público-privada para la transferencia de conocimiento

Asimismo, una veintena de bodegas participan en experimentos y demostraciones del proyecto VITISAD y 98 vinificaciones han sido elaboradas



Innovación y sostenibilidad en el sector vitivinícola para cuidar el medio ambiente

El tipo de vino que se podrá obtener en el futuro en España y en el resto del mundo está condicionado por la realidad del cambio climático. La Organización Interprofesional del Vino de España (OIVE) recuerda en su web que la notable incidencia del clima sobre el sector vitivinícola lo convierten en un agente propulsor de soluciones innovadoras. Así, el sector lleva años trabajando por restaurar esos ecosistemas a través de la prevención, innovación y apuesta por la sostenibilidad en todas sus vertientes.

Ángel Villafranca, presidente de la OIVE, asegura que ámbitos como el medioambiente y la sostenibilidad, entendidos en todas sus dimensiones, ya sea económica, sociocultural o medioambiental, son importantes para el sector. Para ello, la organización cuenta, entre sus líneas de actuación, con la promoción de la I+D+i para mitigar los efectos del cambio climático y contribuir a la consecución de otros objetivos de sostenibilidad medioambiental.

En relación con la biodiversidad, en el informe 'Importancia económica y social del sector vitivinícola de España' elaborado por AFI para OIVE se señala que los viñedos son un elemento esencial en el paisaje de las zonas vitivinícolas, por lo que resulta fundamental protegerlos, además de las distintas especies del entorno, para favorecer la conservación de los ecosistemas y hábitats naturales. El sector vitivinícola español aporta más de 121.000 hectáreas de viñedo ecológico para vinificación, es decir, algo más de un 13% de la superficie total de viñedo. Una cifra que sitúa a España como líder mundial en viñedo ecológico.

Además de la expansión de superficie de viñedo ecológico en España, la innovación en materia de sostenibilidad ha quedado firmemente plasmada en la hoja de ruta del sector vitivinícola de los últimos años, según la web de la organización. De hecho, el sector cuenta con su propia Agenda Estratégica de Innovación elaborada por la Plataforma Tecnológica del Vino (PTV) con el apoyo, entre otros agentes, de la Interprofesional del Vino de España dentro de su acuerdo marco. En esta hoja de ruta 2021-2024 se han establecido diferentes áreas claves para el sector, centradas en el I+D+i y enmarcadas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

En especial, destacan las estrategias que buscan promover métodos y sistemas vitivinícolas sostenibles, contribuir a la adaptación y la mitigación del cambio climático en la vitivinicultura e impulsar los nuevos modelos circulares en las bodegas para una gestión eficiente. En 2021 la PTV ha solicitado, además, 26 proyectos a programas nacionales, regionales e internacionales con soluciones innovadoras, relacionadas, entre otros, con la mejora tecnológica de suelos agrícolas, valorización de residuos y coproductos extractos de semillas para control de enfermedades y resistencias, empleo de microorganismos, control de daños y riesgos climáticos, herramientas digitales para la ayuda de tomas de decisiones en viñedo, así como diseño de nuevos fertilizantes.

La OIVE recuerda que la notable incidencia de los efectos del cambio climático sobre el vino lo han convertido en un agente propulsor de soluciones innovadoras

en 2020 de acuerdo a la aplicación de las prácticas impulsadas por el proyecto. Bodegas Bilbaínas, Bodegas Vivanco, La Rioja Alta S.A. y Bodegas Ontañón colaboran en el proyecto VITISAD desde La Rioja.

La transferencia de conocimiento es una de las actuaciones clave en VITISAD. Además de la elaboración de una 'Guía de prácticas vitícolas de adaptación al cambio climático', los resultados del proyecto se compartirán con organizaciones profesionales agrarias, asociaciones profesionales y administraciones regionales para ayudarles a establecer su futura estrategia y políticas de gestión frente al cambio climático.

El proyecto VITISAD, dotado con 657.587 euros, ha sido cofinanciado al 65% por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) a través del Programa Interreg V-A España-Francia-Andorra (POCTEFA 2014-2020). El objetivo del POCTEFA es reforzar la integración económica y social de la zona fronteriza España-Francia-Andorra. Su ayuda se concentra en el desarrollo de actividades económicas, sociales y medioambientales transfronterizas a través de estrategias conjuntas a favor del desarrollo territorial sostenible.

